

ESTELAS DISCOIDEAS EN LA PROVINCIA DE BURGOS

INOCENCIO CADIÑANOS BARDECI

El acabado y perfección de los pequeños detalles muestra al verdadero artista, sobre todo si se trata de arte popular. Y la humilde y escondida estela es un buen ejemplo de ello.

El estudio de estos monumentos funerarios en la provincia de Burgos se ha reducido, casi exclusivamente, a los del imperio romano. En cuanto a los medievales el vacío es prácticamente absoluto y sólo recientemente se ha ocupado de ellos Josefina Andrío, aunque limitando su investigación a los encontrados en Palacios de la Sierra (1).

Es posible que, como pensó Frankowski, la estela funeraria hunda sus raíces en parecidas representaciones de los tiempos prehistóricos. La prolongación, consciente o no, a partir de los modelos de las estelas discoideas solares, parece evidente. Los ejemplares ibéricos y romanos serían el puente que uniría aquéllas con las medievales e, incluso, con las más modernas. Los excelentes ejemplos conservados en el museo burgalés bastarían para demostrarlo. Su paralelismo en cuanto a perfiles y elementos decorativos (incluso algún tipo de cruces) son tan patentes que, hasta en algunos casos, podrían considerarse simples copias (2).

Todas las estelas que estudiamos se componen de dos elementos claros y simples: un disco y su vástago. El primero reproduce el rostro del difunto. Con el tiempo, por ejemplo en las estelas góticas de las Huelgas, su recuerdo se diluye para convertirse en una simple superficie plástica. Un estrechamiento a la altura de los hombros, reproduce el resto del cuerpo. Posteriormente este vástago se agudiza

(1) J. Andrío: "Mundo funerario y organización social. Las estelas", III C.A.M.E. Oviedo, Tomo II. (en prensa).

(2) J. A. Abásolo: *Epigrafía romana de la región de Lara de los Infantes* (Burgos, 1974), Láminas II y sigs.

en su parte inferior para poder ser hincado con facilidad, lo que alterará su perfil. Todo lo dicho será resultado de un trabajo rápido y barato que dará lugar a representaciones superficiales y esquemáticas como también va a ocurrir en tallas contemporáneas de muchas mayores pretensiones (3).

Las posibilidades de un material tan rígido como lo es la piedra, la habilidad del cantero, los modelos más o menos deformados a través de los siglos y la simplificación geométrica, explicarían su esquematismo decorativo. Las lunas, por ejemplo, que acompañan al sol en movimiento en las estelas prehistóricas, pierden con el tiempo sus contornos al ser mal talladas dando lugar a una especie de cruces aspadas o patadas. Cuando los extremos de éstas son muy pronunciados, el "negativo" (parte hendida) de entre sus brazos dará lugar a cuatro pétalos de una flor, resultado de tomar, aproximadamente, como módulo el radio del disco cuyo centro de trazado serán los extremos de dicha cruz. Si esta misma medida se traslada a lo largo de la circunferencia dará como resultado a seis segmentos cuyos arcos formarán una rosácea de seis pétalos. Recursos geométricos que, por su simplicidad de trazado y tallado, serán repetidos hasta la desaparición de la estela. Son los ejemplos más numerosos de los aquí estudiados.

Las influencias en la decoración de las estelas son diversas tanto en el tiempo como en el espacio. Pero en nuestra provincia, sin duda, debieron tener un gran peso los excelentes modelos decorativos romanos. Es patente su copia en los vestigios visigodos que conservamos: museo de Burgos, ermitas de Quintanilla de las Viñas, miniaturas de Valerénicas y Silos y tantos otros ejemplos como podrían ponerse hasta enlazar con los años del románico. En contados casos ante la falta de modelos que copiar, su incompreensión o el deseo de originalidad, el cantero recurre a las monedas en circulación. A ello habrá que atribuir el Agnus Dei y las grandes flores de lis de las Huelgas. El tema de las monjas orantes acompañadas de San Juan Evangelista son características de este cenobio y explicables por la especial relación entre dicho santo y la Virgen María y su consiguiente simbolismo para las religiosas.

Elementos decorativos muy abundantes, comunes a otras estelas peninsulares, son las bandas externas que circunscriben muy variado tipo de decoración. Cuando el tallado es muy plano, resulta difícil saber qué elemento predomina si el "positivo" (algo más en relieve) o el "negativo", rehundido o tallado a bisel. Un caso especial es el

(3) Una estela romana del museo de Vitoria (estela de Iruña) reproduce en bajorrelieve y esquemáticamente a dos personas como puede constatarse por las señales de la nariz, ojos y orejas. Y, sin embargo, su parecido con las estelas aquí estudiadas es total. Otro tanto podría decirse de ciertas representaciones humanas en templos románicos, como San Pedro de Tejada, o en numerosas pilas bautismales de nuestra provincia en las que el hombre se reduce al mismo perfil que entonces lleva la estela.

opuesto de las Huelgas: un disco profundamente cóncavo en el que sobresalen en altorrelieve las figuras que integran la escena.

Resulta, también, original la frecuencia de la heráldica en el grueso del disco de la colección del citado monasterio. Ello refleja unas estelas dedicadas y encargadas por familiares de clase social alta burgalesa de los siglos xiv y xv. No falta, a veces, alguna línea decorativa en el canto, sustitutivas de los citados escudos.

Es sabido que muchas estelas vascas llevan marcas de albañil, lo que evidencia que son las propias familias las que tallan estos humildes monumentos, modesto homenaje personal al difunto. No existen ejemplos semejantes en nuestra provincia. Sólo la estela de las Hormazas recuerda con su decoración que fue dedicada a cierto clérigo. Otro tanto podría decirse de las de las Huelgas. Ejemplo reciente, y muy especial, es el de Pedrosa del Páramo en el que el padre talla amorosamente un monolito antropomorfo en recuerdo de su niño atropellado por un automóvil.

Finalmente hay que señalar otras dos circunstancias que configuran, en parte, nuestras estelas y explican su deficiente conservación. La primera, que el arcaísmo debe ser más frecuente de lo que a primera vista pudiera parecer. Y la segunda, que la abundancia de la piedra arenisca y toba y su facilidad de tallado, justifican su casi exclusivo empleo.

La estela burgalesa tiene distintas finalidades, aunque predominando siempre la funeraria. Puede constatarse el objetivo de limitar el entorno de una iglesia y su antiguo cementerio adosado (San Millán de Lara y Vizcaínos). Señalar un viacrucis (Santibáñez de Esgueva y San Miguel de Cornezuelo) o recordar un accidente (Pedrosa del Páramo).

Las estelas suelen ocupar la cabecera de la tumba, panteón de la familia. Cuando lleva inscripción, ocurre lo que con las romanas, que conmemora la muerte de un sujeto bien conocido (ejemplo, las Huelgas). Cuando falta dicha inscripción podría sospecharse en un panteón familiar, a modo de la "casa" vasca, propia de los años medievales (4).

Podría pensarse que la estela está destinada a recordar la memoria de cierta clase social media, sustitutivo (excepto en las Huelgas, por las exigencias del voto de pobreza) de la rica tumba empotrada en los muros de la catedral o parroquia, propiedad de la nobleza, a lo que no alcanza la fortuna del difunto lugareño. De todas las formas en ello tuvo que influir la moda puesto que los citados sepulcros existen en casi todos los pueblos y las estelas que estudiamos sólo en áreas muy concretas.

La inmensa mayoría de las estelas que estudiamos se hallan, o han sido encontradas, junto a edificios románicos. No forman nunca parte del material constructivo originario sino tan sólo en lienzos posteriores. Tuvieron, pues, que estar en su entorno (cementeros) y ser contemporáneos o posteriores a dicho templo. Es frecuente que dichos

(4) J. Caro Baroja: *Los vascos* (Madrid, 1971), p. 344.

edificios (ermitas) se hallen en las afueras del pueblo, antiguas parroquias de lugares ya desaparecidos.

Los siglos XIII-XIV son la época en que mayor número de villas burgalesas se cercan de murallas (5). Desaparecen los cementerios adosados a las iglesias, en los que se colocaban las estelas, para trasladarse los enterramientos al interior donde sólo se permiten señales como escudos, cruces o inscripciones. Si contemplamos un mapa, veremos que en ninguna agrupación importante de población se han encontrado estelas. Pero, paradójicamente, son los mismos años en que mayor número y mejores ejemplares se tallan en las Huelgas. Su explicación parece clara: siguen enterrándose las religiosas en su antiguo y recoleto cementerio del jardín. Del mismo modo que en el interior de los templos, se procura distinguir la tumba con una estela. Y ésta (que no imita a otras contemporáneas porque no se dan), evoluciona hacia formas nuevas, complicadas y de gran valor artístico. El resultado de la colección conservada en el monasterio, correspondiente a los años del gótico, podría agruparse en tres tipos:

1. Las tradicionales, cuyo disco sigue siendo plano y de parecida temática ornamental, aunque más complicada.

2. Las estelas de disco profundamente cóncavo, a modo de los medallones o tondos que tanto proliferan en la decoración gótica. En el centro, en altorrelieve, destacan escenas tanto complicadas. Copiadas de modelos del propio monasterio como Calvarios, Maternidades y sarcófagos. Suelen llevar motivos heráldicos en el canto del disco.

3. Ejemplares eclécticos en los que el anverso se talla siguiendo el modelo anterior y en el reverso se reproducen las antiguas formas de la época románica.

La moda, las posibilidades de unas religiosas procedentes de la nobleza española y el relajamiento de las costumbres y fervor religioso en la Baja Edad Media explicarían, en buena parte, su proliferación en un monasterio tan rico.

Hasta el siglo XVIII los enterramientos siguen realizándose en el interior de los templos. Carlos III obliga a trasladarlos a "cementerios ventilados" de las afueras de la población, como medida higiénica indispensable. Muy frecuentemente su emplazamiento será una antigua ermita, cuyos muros se coronan de estelas. Si el cementerio sigue estando adosado a la iglesia, el sustitutivo de la mencionada estela será, ahora, el grabado de cruces en las paredes del templo cuyas formas siguen siendo las más corrientes: las rosáceas de seis pétalos, y las cruces patadas y de Calvario. Pero ya no se volverá al monolito, salvo en raras ocasiones y con fines muy distintos a los del pasado.

Burgos se halla en el centro de un conjunto de provincias en las que abundan las estelas. Su distribución es muy desigual, siendo los más numerosos los ejemplares encontrados en la zona serrana

(5) I. Cadiñanos: *Arquitectura fortificada en la provincia de Burgos* (Madrid, 1987).

de los Picos de Urbión y de la Demanda, lo que no ocurre al otro lado de la sierra, en la provincia de Soria (6). Podría atribuirse tal hecho a una continuidad desde la época romana cuyos restos tanto abundan en tierras de Lara. A lo que habría que unir los numerosos templos románicos entonces levantados, contemporáneos a los humildes monumentos que estudiamos, consecuencia de cierto auge económico proveniente de la rica ganadería lanar trashumante.

En el presente trabajo nos limitaremos únicamente a señalar las estelas no estudiadas hasta ahora. Esperamos completarle con una segunda parte pues es seguro que habrá aún más, todavía no localizadas. Frankowski cita algunas que ya no existen y asegura haberlas visto en los cementerios de Arenillas de Villadiego, Castrojeriz y Puras de Villafranca (7).

La terminología seguida es la empleada por Casas-Doménech.

I. DOS EJEMPLOS DE LA ANTIGÜEDAD

GABANES:

Estela romana hallada recientemente en el cementerio de esta localidad del valle de Tobalina, al norte de la provincia. Su perfil no es discoide sino que termina en forma de pirámide (algo mutilada) con los lados ligeramente cóncavos. Algunos restos parecen indicar la figura de un signo astral en el frente y cierta decoración en los bordes.

La parte central muestra una escena posiblemente familiar: tres personas cogidas de la mano, una de las cuales lleva una lanza. Este último detalle corresponderá al carácter militar del interesado, cuya altura es algo superior a la de sus compañeros. Los rostros, poco marcados, miran al frente. Todo ello dentro de un recuadro flanqueado por una sencilla ornamentación geométrica a bisel. El tallado es muy plano ya que es consecuencia del rebaje del entorno. Dentro de su esquematismo, el escultor ha tenido la habilidad de destacar los trazos más esenciales que le otorgan cierta naturalidad, movimiento y hasta perspectiva.

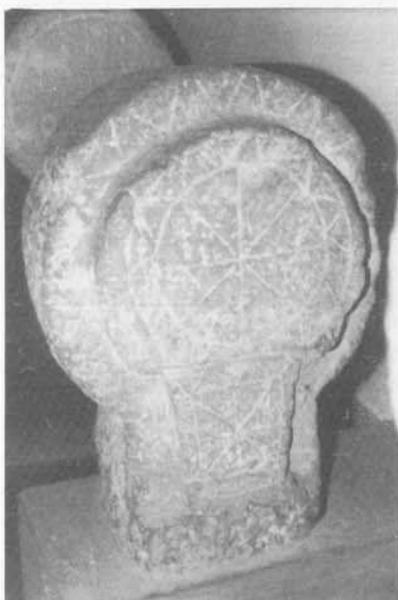
Abajo lleva una inscripción muy borrosa en la que parece leerse:

PIA EM... V...
FAML... PI...
P... OA... TI...

Esta zona norteña de la provincia de Burgos, próxima al País Vasco, se creía escasamente romanizada ante la falta de restos. En estos últimos años ha cambiado tal visión pues los hallazgos han sido nu-

(6) C. de la Casa y M. Doménech: *Estelas medievales de la provincia de Soria* (Soria, 1983), p. 135.

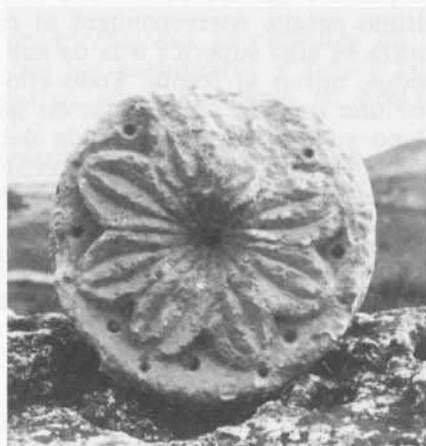
(7) E. Frankowski: *Estelas discoideas de la península Ibérica* (Madrid, 1989).



BUREBA (LA): Estela conservada en el Museo de San Telmo (San Sebastián).



GABANES: Estela romana.



ABAJAS: Anverso y reverso de la estela custodiada en la parroquia.

merosos. Tan sólo dentro de dicho valle han aparecido varias estelas (alguna muy parecida a ésta), numerosas monedas, cerámica y otros restos que nos hablan de una intensa presencia romana.

Origen: el cementerio local.

Depósito: la parroquia.

Materia: Arenisca.

Altura total: 0,72 cms.

Anchura: 0,38 cms.

Grosor: 0,18 cms.

Estado de conservación: aunque con algún deterioro, es relativamente buena.

VADO (EL):

En este lugar cercano a Medina de Pomar, lució hasta hace poco una estela en lo alto de una tapia. Hoy ha desaparecido. Parece ser que presentaba caracteres visigodos (8).

II. ESTELAS DISCOIDEAS MEDIEVALES

ABAJAS:

A fines del siglo XVIII escribía el párroco local: "se han hallado sepulcros lisos y llanos de piedra franca y alguno teniendo el fondo de piedra sola suficiente a una estatura regular, pero no se halló inscripción alguna, si bien en varios la señal de la Santa Cruz". Es muy probable que a alguno de estos sepulcros pertenezcan las dos estelas que a continuación estudiamos.

La primera se encuentra en la pared de la iglesia formando parte de los materiales de construcción. La altura y el pequeño fragmento visible imposibilita su análisis. Puede, sin embargo, apreciarse su escaso grosor, un vástago muy ancho y el disco ornamentado de una rosácea de seis pétalos.

La segunda estela se hallaba incrustada en la misma pared, pero hace unos años fue arrancada y trasladada al interior. Ha perdido el vástago conservando únicamente el disco. Este se adorna con una cruz griega de cabujones sobrepuesta a otra patada que el cantero consiguió rehundiendo los espacios dejados entre sus brazos. Todo ello inscrito en una rueda de cabujones.

La cara posterior se halla deteriorada. Muestra decoración a base de temas vegetales tallada a bisel y rodeada de un círculo de agujeros profundamente trepanados.

Posiblemente habría que atribuir las a los siglos XII o XIII.

(8) Debo la noticia a Gabriel Fernández Barros y Florencio Muguza.

Procedencia: Seguramente del cementerio de la propia iglesia románica (9).

Depósito: En la parroquia.

Materia: Arenisca.

Diámetro del disco: 0,22 cms.

Grosor: 0,90 cms.

Estado de conservación: Regular.

ARAUZO DE TORRE:

Esta hermosa estela, procedente de Arauzo de Torre, se halla custodiada actualmente en el museo de Burgos. Aparece catalogada como funeraria y de estilo mudéjar-gótica de los siglos xiv-xv.

El disco luce, en acusado relieve, una estrella de cinco puntas cuyos extremos están unidos por un doble círculo con interior profusamente ornamentado. El tallista pudo inspirarse en alguna moneda musulmana de la época. En el reverso aparece grabada una cruz griega con incisiones de rayos curvos.

Procedencia: Posiblemente del cementerio del desaparecido pueblo de Quintanilla la Yerma.

Materia: Piedra caliza.

Altura total: 0,67 cms.

Diámetro del disco: 0,37 cms.

Grosor: 0,16 cms.

Peso: 87 kilos.

Conservación: Buena.

BARBADILLO DEL PEZ:

Según los vecinos hubo una estela junto a la ermita de Santa Julita que hoy ha desaparecido.

BARRIOSUSO:

En un reciente estudio sobre la ermita de Santa Cecilia, cercana a Santo Domingo de Silos, aparecen las fotografías de dos estelas, a los que su autor considera mozárabes (10).

(9) Las influencias bizantinas no se reducen a la citada cruz de la estela estudiada. El mismo beneficiado nos recuerda otros temas orientales (griegos) de su iglesia: "Había dos leones en la sobrepuerta que el anterior beneficiado mandó borrar a cincel y escoda, mirándose uno a otro con una columnita en medio y pedestal como para una imagen devota teniendo en el semicírculo varias figuras raras como aves, semi-serpientes retortijadas cuyas colas rematan en punta sutil y otras de flecha, un hombre sacándose una espina del pie izquierdo, con toda propiedad, otro montado en un caballo enjanzado y una águila devorando una liebre".

(10) E. Carretón: *La ermita mozárabe de Santa Cecilia* (Valladolid, 1990), págs. 41 y 42.

La primera se decora con una cruz griega de brazos huecos, tallada toscamente. Conserva parte del vástago. De la segunda sólo existe parte del disco. Dentro de un gran círculo se desarrolla una profusa ornamentación geométrica a base de estrellas de seis puntas. Todo está tallado a bisel con notable perfección.

BURGOS (LAS HUELGAS):

El conjunto de estelas que guardan las Huelgas es, sin duda, una de las colecciones más completas, variadas y mejores que hay en España. Pueden verse en el pasillo que une el claustro con las "claustrillas". En los muros de esta última cuelga otro buen número y en el jardín un tercer grupo adorna lo alto de sus tapias. Consta que en el interior del monasterio existe alguna otra que no ha podido estudiarse. Todas son de arenisca.

Pocas han sido analizadas por ambas caras puesto que se hallan sujetas a los muros, a mucha altura o bien ocultas por la vegetación. Los vestigios demuestran que todas tuvieron vástago para hincar pero que le han perdido, quizás, por su empleo como material de construcción o por haber sido suprimidos como "inútiles" artísticamente o para evitar peso al ser colgadas de las paredes.

Todas proceden del cementerio conventual. El año de la fundación del monasterio (1187) manifiesta que tienen que ser posteriores al siglo XII.

A. *Estelas del pasillo:*

1. Estela que luce una cruz de Santiago. Está mutilada en su parte inferior.

Diámetro: 0,45 cms.

Grosor: 0,15 cms.

Conservación: Regular.

2. Gran estela cuyo disco presenta un perfil profundamente cóncavo. En su centro una monja (la difunta) aparece en altorrelieve, de rodillas y orante, asistida por San Juan Evangelista. Tanto las imágenes como los ropajes están muy bien trabajados. En el reborde del disco corre una inscripción gótica. El perfil también es cóncavo adornado con cuatro escudos en relieve. Los inferiores lucen una banda y tres fajas horizontales, respectivamente.

Diámetro: 0,58 cms.

Grosor: 0,23 cms.

Estado de conservación: Buena, aunque mutilada en su parte inferior.

3. Estela semejante a la anterior. En lo más profundo del disco aparece el Calvario con las figuras del Crucificado, la Virgen y San Juan. El canto es ligeramente cóncavo y adornado con cuatro escudos de la banda.

Diámetro: 0,51 cms.

Grosor: 0,16 cms.

Conservación: Mutilada en el arranque del vástago.

4. Estela muy semejante a la número 2. Es decir, una religiosa orante asistida por San Juan y una inscripción en su reborde de la que únicamente queda una pequeña parte. El canto también es cóncavo.

Diámetro: 0,50 cms.

Grosor: 0,16 cms.

Estado de conservación: Mutilada en su parte inferior.

5. El modelo de disco de esta estela es el mismo que los anteriores, o sea, profundamente rehundido. En su centro sobresale en alto-relieve la Virgen con el Niño al gusto románico, es decir, sentada y con su Hijo apoyado en la pierna derecha. En el grueso pueden verse cuatro escudos. De los dos inferiores, uno lleva un águila explayada y el otro las calderas de los Manrique. Por el tipo de tallado, resolución de formas y buen acabado hay que considerarla contemporánea de las dos anteriores.

Diámetro del disco: 0,50 cms.

Grosor: 0,21 cms.

Conservación: Como las anteriores, pérdida del vástago pero buen estado del disco.

6. Esta estela presenta una superficie plana en la que destaca una cruz flordelisada, mutilada en sus extremos superior e inferior.

Diámetro: 0,50 cms.

Grosor: 0,18 cms.

Conservación: Mala.

7. Este nuevo ejemplar resulta original pues en vez de uno de los clásicos temas, luce en su centro un escudo con cruz flordelisada. En el resto del disco hay algo de vegetación y detalles obtenidos con el trépano.

Diámetro: 0,44 cms.

Grosor: 0,14 cms.

Conservación: Buena.

8. Esta pequeña estela es una de las clásicas, muy frecuente tanto en nuestra provincia como fuera de ella. Un exágono inscrito en doble círculo acoge en su interior una flor de seis pétalos.

Diámetro: 0,35 cms.

Grosor: 0,13 cms.

Conservación: Buena.

9. Resto de estela en la que únicamente puede verse el torso de una monja arrodillada. Ha perdido cabeza y pies. Sin duda fue un ejemplar muy semejante a los números 2, 3 y 4.

Grosor: 0,15 cms.

Conservación: Muy mala.

10. Gran estela en la que sobre una pronunciada concavidad destaca una cruz griega flordelisada con sobre imposición de otra menor hendida. En los ángulos de los brazos lucen cuatro escuditos de la banda y en el perfil del grueso otros cuatro más, iguales a los anteriores.

Diámetro: 0,51 cms.

Grosor: 0,18 cms.

Conservación: Piedra caliza en mal estado que, además, ha perdido su vástago.

11. Estela de proporciones parecidas a la anterior. Sin embargo la temática que ocupa lo más hondo es igual al de los primeros números estudiados: una monja orante asistida por San Juan Evangelista. En el canto lleva cuatro escudos con la figura de un castillo. Lleva una inscripción en la que puede leerse la fecha de la era de 1353 (año 1315). Este último dato nos proporciona la fecha aproximada de aquéllas. a las que se asemeja extraordinariamente en todos los detalles.

Diámetro: 0,51 cms.

Grosor: 0,18 cms.

Estado de conservación: Mutilada en su parte inferior.

12. Pequeña estela, muy deteriorada, que reproduce el perfil anterior. La temática, sin embargo, es distinta pues representa a la Virgen sedente con su Hijo sobre la rodilla derecha. Es, pues, muy semejante al número cinco.

Diámetro aproximado: 0,38 cms.

Grosor. 0,15. cms.

B. *Estelas de las Claustrillas:*

1. Estela cuyo disco aparece deteriorado en varias partes de su contorno. Todavía es bien apreciable una cruz griega flordelisada.

Diámetro: 0,40 cms.

Grosor: 0,15 cms.

Conservación: Mala.

2. Curiosa estela cuyo perfil es poligonal por el reverso, a semejanza de un pequeño tríptico, y profundamente rehundido en su frente. En el centro de este último destacan en pronunciado altorrelieve, el tema ya visto de una religiosa orante y de rodillas acompañada de San Juan. La talla, muy conseguida, demuestra que hay que incluirla junto a las mencionadas, en el primer período del gótico.

Grosor. 0,18 cms.

Conservación: Mala.

3. Ejemplar que muestra una sencilla cruz patada inscrita en un doble círculo inciso.

Diámetro: 0,32 cms.
Grosor: 0,12 cms.
Conservación: Buena.

4. Original estela que muestra en el centro un pequeño cuadrado de lados curvilíneos. Tangentes a dichos brazos destacan cuatro semi-círculos. Todo inscrito en un gran círculo inciso.

Diámetro del disco: 0,36 cms.
Grosor: 0,12 cms.
Conservación: Muy deteriorada en su parte inferior.

5. Estela semejante al número uno, consistente en una cruz griega flordelisada, inscrita en un círculo.

Diámetro: 0,40 cms.
Grosor: 0,12 cms.
Conservación: Mutilada en el arranque del vástago.

6. Ejemplar muy parecido a otros varios ya citados. En el centro de la concavidad del disco destaca una monja arrodillada orante. El tallado es de escasa calidad.

Diámetro: 0,33 cms. (el fragmento conservado).
Grosor: 0,10 cms.

Conservación: Mala puesto que le falta el vástago y el tercio superior del disco.

7. Estela casi exactamente igual al número tres. Tiene la originalidad de conservar el vástago. En el disco luce una sencilla cruz patada dentro de doble círculo inciso.

Diámetro: 0,35 cms.
Grosor: 0,12 cms.
Anchura del vástago: 0,17 cms.
Altura del mismo: 0,11 cms.
Conservación: Buena.

8. En el centro del disco de este ejemplar muy estropeado, puede verse la figura de una religiosa orante, mirando al frente y sentada al modo de las clásicas Vírgenes románicas.

Diámetro: 0,40 cms.
Grosor: 0,13 cms.

Conservación: Muy mala puesto que se halla mutilada en varios lados del disco. Sin embargo, hay que hacer notar que aún es perceptible algo del arranque del vástago.

9. Ejemplar curioso y raro. Dentro de un perfil muy cóncavo destaca la figura del Agnus Dei, portando una bandera. El grosor del disco posee, también, un plano rehundido (media caña) recorrido longitudinalmente por dos líneas paralelas.

El tema representado debió ser tomado por el cantero de las monedas de la época de Juan I lo que nos fecha la estela a fines del siglo XIV.

Diámetro: 0,32 cms.

Grosor: 0,14 cms.

Conservación: Buena.

10. Estela muy sencilla que muestra una escueta cruz griega flordelisada grabada dentro de un círculo inciso.

Diámetro: 0,32 cms.

Grosor: 0,12 cms.

Conservación: Buena.

11. Rara estela conservada completa. El disco se adorna con una voluminosa cruz griega flordelisada. Tanto el perfil general como el tallado son un tanto bastos.

Diámetro: 0,37 cms. (fragmento del disco).

Grosor: 0,15 cms.

Altura total del fragmento conservado: 0,56 cms.

Altura del vástago: 0,19 cms.

Anchura del mismo: 0,23 cms.

Conservación: Mala.

NOTA: Esta estela está colocada al revés.

12. Estela que muestra en su frente una ancha cruz griega inscrita en un círculo. Los extremos se decoran con lises cuyos pétalos aparecen tan desarrollados que llegan a tocarse entre sí.

Diámetro: 0,38 cms.

Grosor: 0,11 cms.

Conservación: Buena.

C. *Estelas del jardín:*

1. Estela muy semejante a la anteriormente descrita, con la diferencia de tener huecos los palos de la cruz que poseen, además, un círculo en su conjunción. El reverso está sin tallar.

Diámetro: 0,35 cms.

Grosor: 0,10 cms.

Conservación: Buena.

NOTA: Esta y las sucesivas estelas que decoran lo alto de la tapia del jardín, fueron extraídas del cementerio conventual y colocadas allí hace aproximadamente un cuarto de siglo. Por hallarse incrustadas en el muro no se aprecia más que el arranque del vástago que, a diferencia de las anteriormente estudiadas, conservan aún todas ellas.

2. Gran estela cóncava en la que destaca una cruz flordelisada cuyo interior se decora con motivos vegetales. A su alrededor corre

una inscripción gótica. El reverso (posiblemente, en un principio, era el anverso) muestra el tema ya conocido de una monja con San Juan.

Diámetro: 0,45 cms.

Grosor: 0,16 cms.

Conservación: Regular.

3. Estela cuyo disco está ocupado por la figura de una gran flor de lis. En el reverso aparece una sencilla cruz griega flordelisada.

El primero de estos motivos pudo ser copiado de alguna moneda navarra o aragonesa. Al menos su semejanza es notable. De ser así habría que atribuirla a los siglos XIV o XV.

Diámetro: 0,34 cms.

Grosor: 0,12 cms.

Conservación: Regular.

4. Ejemplar cuyas dos caras son iguales, con una cruz griega flordelisada inscrita en un círculo inciso.

Diámetro: 0,32 cms.

Grosor: 0,14 cms.

Conservación: Regular.

5. Original estela en cuyo frente (quizá el reverso en su origen) cuelga un gran escudo con cinco flores de lis. En el lado opuesto aparece la clásica cruz griega flordelisada.

El citado escudo fue usado por las familias burgalesas Porras, Arce... y varias otras de la baja nobleza, por lo que resulta imposible su atribución.

Diámetro: 0,49 cms.

Grosor: 0,12 cms.

Conservación: Mala, especialmente el reverso que está muy deteriorado.

6. Estela con cruz parecida a la antes descrita. En el lado opuesto, el conocido tema de una religiosa asistida por San Juan Evangelista. El canto del disco, que es cóncavo, está ornamentado con formas cuadradas en todo su contorno.

Diámetro: 0,48 cms.

Grosor: 0,18 cms.

Conservación: El anverso regular, pero su reverso en muy mal estado.

7. Estela que repite motivos ya vistos en otras anteriores: en el anverso una gran flor de lis y en el reverso una cruz griega flordelisada, ya muy desgastada. Entre el disco y el muro aflora una pequeña porción del vástago.

Diámetro: 0,32 cms.

Grosor: 0,10 cms.

Anchura del vástago: 0,24 cms.

Conservación: Anverso, regular. Reverso muy borroso.

8. Estela cuyo reverso luce una cruz patada, inscrita en triple círculo inciso. El anverso es de complicado tallado. Una pequeña cruz griega hueca, de brazos curvos, ocupa el interior de tres bandas de las que la central es de formas dentadas.

Diámetro: 0,37 cms.

Grosor: 0,14 cms.

Conservación: Buena.

9. Sencillo ejemplar de cuyos lados sólo el anverso es visible. Consiste en una flor de ocho pétalos inscrita en un círculo inciso.

Diámetro: 0,33 cms.

Grosor: 0,08 cms.

Conservación: Mala.

10. Estela de lados iguales con tema muy conocido: una cruz patada inscrita en doble círculo.

Diámetro: 0,33 cms.

Grosor: 0,12 cms.

Conservación: Regular.

11. Estela cuyo anverso repite la forma de la anterior y en el reverso tiene una flor de seis pétalos.

Diámetro: 0,33 cms.

Grosor: 0,11 cms.

Conservación: Regular.

12. Entre la vegetación de junto a la puerta de la capilla de Santiago se esconde otra estela que luce dos caras iguales: una cruz griega flordelisada, inscrita en un círculo inciso.

Diámetro: 0,39 cms.

Grosor: 0,13 cms.

Conservación: Regular.

13. Finalmente hay que mencionar una estela que adorna lo alto de la tapia que separa el jardín del compás monasterial, a la altura del ingreso al templo. Consiste en un gran disco en cuyo centro destacan un Calvario con los conocidos personajes. Su tipología se corresponde con los varios ejemplares que guarda el convento y que servirían de modelo al cantero.

En el canto corren tres líneas hendidas.

NOTA: Por su altura no ha sido posible tomar medidas.

BUREBA (LA):

El museo de San Telmo (San Sebastián) guarda una original estela cuya procedencia exacta es desconocida, aunque se sabe que fue traída de algún lugar de la Bureba. Su originalidad estriba en ser doble, es decir una estela menor sobrepuesta a otra igual de mucho mayor



FUIDIO: (Treviño): Estela en las afueras del pueblo.



CABAÑES DE ESGUEVA: Estela.



SANTIBAÑEZ DE ESGUEVA: Estela frente a la ermita de San Salvador.



MORADILLO DE ROA: Estela incrustada en la pared de la iglesia.

tamaño. La pequeña va adornada de un círculo de dientes (que también lleva la mayor) en cuyo interior aparece grabada muy someramente una estrella de ocho radios. En lo que podríamos considerar su vástago reproduce el mismo motivo, pero ahora dentro de un cuadrado. Como puede verse, es una ornamentación muy frecuente en este tipo de monumentos. El reverso no es doble sino sencillo y lleva la misma ornamentación descrita. El hecho de ser doble quizá pudiera hacer referencia a una tumba en la que se enterraron dos personas.

Material: Arenisca.

Altura total: 0,51 cms.

Diámetro del disco grande: 0,38 cms.

Diámetro del disco pequeño: 0,28 cms.

Grosor del disco grande: 0,15 cms.

Grosor del disco pequeño: 0,15 cms.

Conservación: Buena.

CABAÑES DE ESGUEVA:

Este pueblo del sur de la provincia guarda varias estelas a la subida de su hermosa iglesia románica. Los vecinos las llaman "cruces de calvario" y, quizá, en algún tiempo sirvieron de tales. Pero es casi seguro que proceden del cercano cementerio, adosado a la parroquia. Según Pérez Carmona (11) ésta pertenece al segundo tercio del siglo XII. Posiblemente habría que fechar este conjunto de estelas de poco tiempo después a juzgar por su tipología.

El conjunto está formado por seis ejemplares, todos tallados en toba, material blando que explica su mala conservación.

1. Estela que no reproduce exactamente un disco sino que se compone de dos partes cuadradas con su extremo superior redondeado.

En el centro lleva una pequeña cruz griega muy hundida. Sus extremos anchos tienden al perfil de una cruz patada, de tradición visigoda. Por detrás lleva la misma decoración, aunque muy estropeada. Ello induce a datar ésta y otras estelas semejantes, del siglo XII.

Altura total: 0,47 cms.

Anchura del "disco": 0,36 cms.

Altura del mismo: 0,32 cms.

Grosor: 0,13 cms.

Altura del vástago: 0,15 cms.

Anchura del mismo: 0,30 cms.

2. Estela antropomorfa, con el cuello biselado. En el centro aparece un crucifijo muy esquemático. La cruz latina tiene su base ensanchada, a modo de los extremos de las patadas. En el reverso no posee decoración.

(11) J. Pérez Carmona: *Arquitectura y escultura románicas en la provincia de Burgos* (Burgos, 1959), pág. 97.

Altura total: 0,37 cms.
Diámetro de disco: 0,35 cms.
Grosor: 0,14 cms.
Altura del vástago (trozo visible): 0,02 cms.
Anchura del mismo: 0,33 cms.
Anchura del cuello: 0,17 cms.

3. Estela discoidea con cruz muy semejante a la primeramente descrita. El disco está a ras del suelo no viéndose nada del vástago. Por detrás posee la misma decoración aunque muy deteriorada.

Diámetro: 0,39 cms.
Grosor: 0,13 cms.

4. Cruz griega de extremos ligeramente ensanchados, inscrita en un círculo que se interrumpe en los extremos de la mencionada cruz. Por detrás tiene igual decoración. En el canto lleva una profunda ranura en todo su contorno.

Diámetro del disco: 0,35 cms.
Grosor: 0,14 cms.
Anchura del vástago: 0,35 cms.
Altura del mismo (trozo visible): 0,07 cms.

5. En el centro de esta estela aparece una sencilla cruz latina de 0,16 cms. de altura. Por detrás no existe decoración. La parte superior del disco está mutilada.

Diámetro: 0,32 cms.
Grosor: 0,14 cms.
Anchura del vástago: 0,23 cms.
Altura del mismo: 0,06 cms.

6. Ocupa este ejemplar lo alto del dintel de la puerta de una cercana bodega. Lleva en el centro una pequeña cruz griega patada que se repite en el reverso. Es la única estela que muestra en su totalidad el vástago.

Altura total: 0,57 cms.
Diámetro del disco: 0,30 cms.
Grosor: 0,15 cms.
Anchura máxima del vástago: 0,29 cms. Forma apiramidada.
Altura del mismo: 0,27 cms.
Anchura del cuello: 0,15 cms.
Conservación: Mala.

CASTRILLO DE LA REINA:

En un jardincillo junto al ayuntamiento han sido colocadas tres estelas de procedencia desconocida.

1. La primera luce en su disco la figura de un asteroide de ocho brazos, inscrita en un círculo. En la base está escrito: "Mojón del Padre Santo".

Altura total de la parte visible: 0,70 cms.

Diámetro del disco: 0,42 cms.

Grosor: 0,14 cms.

Anchura máxima del vástago: 0,30 cms.

3. La segunda de las estelas luce en su centro una pequeña cruz griega. Su conservación es deficiente. En todo el contorno del perfil del canto corren tres profundas rayas paralelas.

Diámetro: 0,31 cms.

Grosor: 0,05 cms.

3. En el mismo lugar puede verse un monolito cuadrado de 0,43 cms. de ancho y 0,17 de grosor. Dentro de un pequeño cuadrado luce una cruz griega fiordelisada. En el reverso no tiene decoración.

FUIDIO:

Estela muy sencilla que muestra en su disco una sencilla cruz latina que se prolonga hasta los pies de su base. El relieve está conseguido por el rebaje de todo su contorno, a excepción de una banda paralela al borde. El reverso está decorado de igual forma, aunque la talla es más basta. Es de granito.

Se encuentra a la entrada del pueblo, en donde consta estuvo la ermita de San Víctor, en donde también se han encontrado sepulcros tallados en piedra. Una leyenda local dice que la estela fue colocada en recuerdo del asesinato de un gitano.

Altura total: 0,96 cms.

Diámetro del disco: 0,56 cms.

Grosor: 0,20 cms.

Altura del vástago (parte visible): 0,40 cms.

Anchura del mismo: 0,29 cms.

GRIJALBA:

De las tres estelas que se hallan en este lugar, una se alza en la tapia de la iglesia y las dos restantes en el interior del templo. Frankowski asegura que las vio en su cementerio.

1. La primera sólo conserva el disco. La base actual es un fragmento aprovechado de una columna. No posee decoración en ninguno de sus lados.

Diámetro: 0,37 cms.

Grosor: 0,25 cms.

2. Pequeña estela de arenisca en cuyo interior aperecen las siluetas de tres figuras a modo de árboles que quizá correspondan a otras tantas personas. Están inscritas en doble círculo. Está muy mutilada habiendo perdido por completo el vástago.

Anchura (aproximada): 0,28 cms.

Altura (aproximada): 0,30 cms.

Grosor: 0,20 cms.

Conservación: Mala.

3. También este ejemplar está únicamente decorado en su frente. Presenta una cruz que, probablemente, fue griega. El monolito, de piedra arenisca, está muy deteriorado.

Anchura (aproximada): 0,30 cms.

Altura (aproximada): 0,27 cms.

Grosor: 0,14 cms.

MIJANGOS:

En este lugar de Cuesta Urria consta que aparecieron dos estelas cuando un labrador araba una finca en la que antiguamente se alzaba la ermita de San Juan. También aparecieron tumbas antropomorfas.

Hoy, ambas estelas se hallan en Bilbao adquiridas por un particular. Según somera descripción de su primer dueño, las dos poseían en el disco una cruz con algún adorno entre los ángulos de los brazos. Una de ellas conservaba el vástago.

MORADILLO DE ROA:

En este pueblo meridional de la provincia pueden verse tres estelas: una en el pórtico de la iglesia, otra incrustada en uno de sus muros y la tercera en una tapia del caserío. Aseguran los vecinos que hubo alguna otra en las afueras del pueblo. Ciertos restos aprovechados en la construcción de bogedas parecen corresponder claramente a ellas.

La primera, representa en su disco una cruz patada inscrita en un círculo. En los extremos lleva grabados cuatro lunetos, produciendo el efecto de tratarse de un cruz de Malta.

En el reverso porta otra cruz griega, patada y hueca, de trazos muy irregulares. Entre los cuartos de los brazos existen triángulos rehundidos que se prolongan al exterior de la banda que los circunscribe, formando cuatro cuadraditos unidos entre sí por doble círculo.

En la parte superior del disco es notoria la existencia de una cazoleta, al modo de las usadas para las abluciones paganas.

Altura total: 0,77 cms.

Diámetro del disco: 0,43 cms.

Grosor: 0,20 cms.

Anchura del cuello del vástago: 0,24 cms.

Anchura de la base del mismo: 0,36 cms.

Materia: Toba.

Conservación: Buena.

2. En la pared exterior del pórtico puede verse incrustada una segunda estela. El disco se ornamenta con una flor de once pétalos, rodeada por un círculo. Cada uno de los pétalos lleva incisas varias líneas paralelas cuyo resultado produce cierta sensación de recargamiento. Sus formas parecen tomadas (más bien copiadas) de estelas romanas encontradas al sur de nuestra provincia. El tallado es basto y uno de los pétalos se dejó sin acabar.

Altura total: 0,69 cms.

Diámetro: 0,41 cms.

Grosor: 0,06 cms.

Anchura del cuello del vástago: 0,27 cms.

Anchura de la base del mismo: 0,36 cms.

Materia: Toba.

Conservación: Regular.

3. En cierta tapia del pueblo existe otra estela incrustada en un muro. En el centro del disco aparece un triple círculo en bajorrelieve seccionado en cuatro partes por otros tantos semicírculos. El resultado de todo ello es semejante a una cruz oblicua.

Altura total: 0,70 cms.

Diámetro: 0,35 cms.

Grosor: 0,17 cms.

Anchura del cuello del vástago: 0,17 cms.

Anchura de la base del mismo: 0,26 cms.

Materia: Toba.

Conservación: Mala.

PALACIOS DE LA SIERRA:

Las numerosas estelas halladas en lo alto del "Castillo" ya han sido estudiadas por Josefina Andrío, como se dijo al principio. Una no incluida, por tratarse de un ejemplar discoideo y medieval, es la que ahora estudiamos. Con todo, dicha autora sí describió otras dos de las que sólo se conserva un fragmento del disco y que llevan cruces patadas.

La estela se halla custodiada en la parroquia. En el disco aparece una gran cruz patada, resaltada al rebajarse el contorno. Bajo el palo horizontal aparecen el Alfa y la Omega. En el reverso lleva otra cruz semejante, poco visible y algo inclinada lateralmente. En el vástago puede leerse la siguiente inscripción:

AQVI IAZ(E)

MANVEL

MEDIAB(ILLA)

R.I.P. (AMEN).

El tipo de letra corresponde al primer tercio del siglo XVI. Parece, sin embargo, una estela reutilizada. Se desconoce su exacta procedencia.

Altura total: 0,71 cms.
Diámetro: 0,36 cms.
Grosor: 0,12 cms.
Anchura del cuello del vástago: 0,21 cms.
Anchura de la base del mismo: 0,28 cms.
Materia: Piedra silícea.
Conservación: Regular.

QUINTANAR DE LA SIERRA:

En este pueblo serrano se conservan los restos de dos estelas. Ambas se encuentran entre los materiales de construcción de las tenadas, a las afueras del lugar. Son materiales traídos de la ermita medieval de San Martín. No lejos se hallan los eremitorios altomedievales estudiados por Alberto del Castillo.

De una de dichas estelas pueden verse los brazos de una cruz patada. Mide 0,12 cms. de grosor. La segunda luce en lo alto de una puerta. Posee una cruz igual a la anterior.

SAN MILLÁN DE LARA:

Dicen los vecinos que la estela cercana a la parroquia formaba parte de un conjunto de cuatro que eran "los mojones de la iglesia". Se entiende del terreno que circunda al templo románico, quizá antiguo cementerio.

En el anverso luce una estrella de diez radios inscrita en doble círculo. Todo tallado a bisel. Por detrás lleva una flor de seis pétalos entre los que hay triángulos rehundidos, también circundado por dos circunferencias. El vástago sobresale muy poco del suelo.

Diámetro: 0,50 cms.
Grosor: 0,10 cms.
Anchura del cuello del vástago: 0,24 cms.
Material: Piedra de toba.
Conservación: Buena.

SANDOVAL DE LA REINA:

N. Sentenach aseguraba, hacia 1925, haber visto en el exterior de la ermita de San Fermín de Cadarruyo (o Castrorruyo) "curiosas y antiquísimas estelas funerarias de parecidos tipos". Trae los dibujos de dos de ellas, pero de las que hoy no queda nada puesto que sólo permanece la portada románica de la citada ermita. Este lugar aparece mencionado por primera vez a mediados del siglo XIII. En el Becerro de las Behetrías todavía se le cita como poblado, de quien la citada ermita sería su parroquia.

SANTA GADEA DEL ALFOZ:

En este lugar del norte de la provincia hubo dos estelas de las que una fue robada hace unos diez años. En la tapia de la iglesia permanece la otra.

1. Esta última luce en su frente una cruz griega, rodeada por un círculo. Aparece resaltada en su base por una pequeña pirámide escalonada, todo a manera de una cruz de Calvario. En el reverso lleva una flor de seis pétalos, conseguida retallando a bisel sus contornos. Está dentro de un exágono inscrito en un triple círculo de clara tradición romana.

Altura máxima: 0,88 cms.

Diámetro del disco: 0,60 cms.

Grosor: 0,21 cms.

Altura del vástago: 0,28 cms.

Anchura de la misma: 0,23 cms.

Materia: Toba.

Conservación: Buena.

2. Conocemos el anverso de la segunda por una fotografía de la Excma. Diputación. Llevaba una flor igual a la anterior dentro de una ornamentación sogueada conseguida mediante incisiones. En el borde externo portaba una orla de medios círculos, motivo muy frecuente en las estelas vascas. No poseía vástago. Su conservación era regular.

SANTIBÁÑEZ DE ESGUEVA:

A las afueras de este pueblo, camino de Cabañes de Esgueva, se alza junto a la carretera la ermita románica de San Salvador. Frente a su ingreso puede contemplarse un conjunto de cuatro estelas. Es el mismo sitio en que estaba el cementerio, al decir de los lugareños. Después, dichas estelas fueron aprovechadas para las estaciones de un viacrucis que unía la ermita con el pueblo. Por ello una quinta estela se halla algo retirada hacia el Este. Consta que hubo una más de la que sólo queda la fotografía número 3.644 de la Excma. Diputación Provincial. Todas son de toba.

1. De la primera sólo se ve parte del disco pues el resto se halla enterrado. Presenta en el centro de ambas caras una pequeña y sencilla cruz griega profundamente grabada.

Diámetro del disco: 0,36 cms.

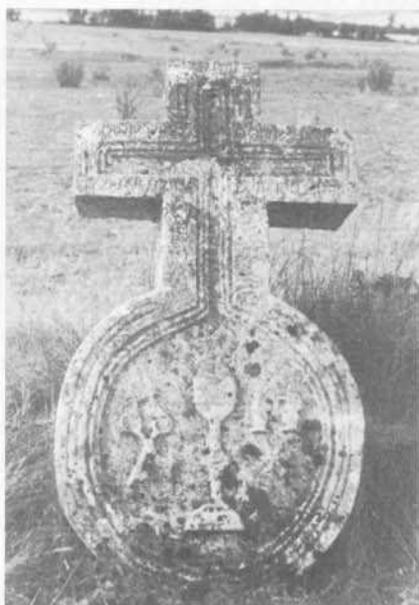
Grosor: 0,12 cms.

Conservación: Mala.

2. La segunda estela nos muestra una pequeña parte de su vástago. En el disco posee una flor de cuatro pétalos y el mismo tema tiene por detrás, aunque muy estropeado.



VILLANUEVA DE SOPORTILLA:
Estela incrustada en el ábside de la
parroquia.



Estela moderna
LAS HORMAZAS.



Estela moderna
S. MIGUEL DE CORNEZUELO



Estela moderna
PEDROSA DEL PARAMO.

Diámetro: 0,30 cms.

Grosor: 0,12 cms.

Altura del vástago (parte visible): 0,08 cms.

Anchura: 0,29 cms.

Anchura del cuello: 0,18 cms.

Conservación: Mala.

3. El tercer ejemplar presenta una forma no claramente discoidal sino con cierto perfil de hongo. En el disco lleva una cruz patada un tanto compleja, de las llamadas de mano, con pequeños pedúnculos en los extremos de los brazos. El palo inferior es algo más largo que los demás por lo que en su conjunto se asemeja bastante a las cruces latinas. La misma decoración adorna el reverso. Su extraño perfil y la citada cruz podrían hacer pensar en un ejemplar visigodo o, al menos, inspirado en otro de aquella época.

Diámetro: 0,41 cms.

Grosor: 0,20 cms.

Altura del fragmento del vástago: 0,16 cms.

Anchura máxima de éste: 0,34 cms.

Anchura mínima (en el cuello): 0,20 cms.

Conservación: Regular.

4. La cuarta presenta en el anverso una cruz aspada o de San Andrés, inscrita en un círculo. En el anverso, nada.

Diámetro: 0,39 cms.

Grosor: 0,16 cms.

Altura del vástago: 0,08 cms.

Anchura máxima del mismo: 0,38 cms.

Anchura del cuello: 0,28 cms.

Conservación: Mala.

4. Además de las bases de algunas otras estelas desaparecidas, puede verse una más hacia el Este, junto a la senda o Calvario que se dirige hacia el pueblo. Presenta en ambas caras una pequeña cruz patada.

Diámetro: 0,31 cms.

Grosor: 0,17 cms.

Altura del vástago: 0,33 cms.

Anchura: 0,25 cms.

Conservación: Mala.

6 y 7. Como ya se ha dicho hubo otra estela de la que sólo conservamos su fotografía. En el disco llevaba una rosácea de siete pétalos dentro de un círculo. Otra fotografía muestra una estela más, con muy parecida decoración. A juzgar por estas fotografías, la conservación era buena.

SANTURDE:

En el cementerio de esta pequeña localidad de las Merindades fueron encontradas tres estelas que hoy se guardan en Medina de Pomar. Se dice que hay más, pero no las he podido encontrar. Sí puede verse, sin embargo, algún sepulcro pétreo antropomorfo, quizá contemporáneo de dichas estelas.

1. Fragmento de disco que reproduce una cruz griega grabada dentro de un círculo. Sobre los brazos laterales sendas líneas verticales dividen en dos su cuarto de círculo, produciendo el conjunto un raro perfil de parrilla. En Vascongadas existe algún ejemplar ligeramente parecido (12). El reverso no está decorado:

Material: Arenisca.

Diámetro: 0,33 cms.

Grosor: 0,12 cms.

Conservación: Mala pues ha perdido el vástago y parte del disco.

2. La segunda estela posee un vástago en forma puntiaguda con la finalidad, seguramente, de poder hincarla fácilmente. Por ambas caras lleva la misma decoración, ya muy borrosa. Dentro de un círculo se desarrolla una estrella de ocho rayos incisos.

Materia: Granito.

Diámetro del disco: 0,39 cms.

Grosor: 0,10 cms.

Altura del vástago: 0,30 cms.

Anchura máxima: 0,27 cms.

Anchura mínima: 0,24 cms.

Conservación: Muy desgastada.

3. El tercer ejemplar se reduce a un fragmento de disco tan deteriorado que no puede apreciarse si llevó alguna decoración. El canto está recorrido por tres ranuras. No posee vástago.

Diámetro: 0,27 cms.

Grosor: 0,12 cms.

Material: Arenisca.

Conservación: Mala.

VILLANUEVA SOPORTILLA:

La notoriedad venida a este lugar durante estos últimos años, le es debida al hallazgo de una extraordinaria necrópolis altomedieval.

La estela se halla empotrada en el exterior del ábside de su iglesia, quizá antiguo cementerio. Conserva parte de su ancho vástago. Dentro de un círculo luce en su disco una cruz griega ligeramente patada con los extremos decorados con un triángulo inciso a excepción de la base, que es biselada.

(12) J. M. Barandiarán: *Estelas funerarias del País Vasco* (Madrid, 1980).

Diámetro: 0,42 cms.
 Altura del vástago: 0,23 cms.
 Anchura del mismo: 0,44 cms.
 Materia: Arenisca.
 Conservación: Regular.

VILLARGÁMAR:

El Museo de Burgos conserva tres estelas que, según su inventario, proceden de Villargámar.

1. La primera es un extraño ejemplar cuya cabecera no es un disco sino que tiene forma piramidal invertida, con su extremo superior redondeado. En el frente posee decoración geométrica formada por dos triángulos opuestos con el interior de radios. En el borde lleva un motivo de cordón inciso. El Museo la tiene inventariada como estela románica del siglo XII (13).

Altura: 0,47 cms.
 Grosor: 0,10 cms.
 Diámetro del disco: 0,32 cms.
 Conservación: Buena.

2. Estela de líneas claramente antropomorfas. En el disco lleva una cruz patada inscrita entre dos círculos de los que el más externo se prolonga en el vástago con dos líneas paralelas. En medio corre una inscripción que parece decir:

...RS COMBERSVM

El inventario del Museo la da como románica del siglo XII (14).
 Materia: Caliza.
 Altura: 0,46 cms.
 Diámetro: 0,30 cms.
 Grosor: 0,09 cms.
 Conservación: Regular, con una pequeña mutilación en la cabecera.

3. Estela cuyo disco lleva una cruz griega incisa con los extremos, con formas triangulares. El círculo que la rodea se interrumpe y tuerce al llegar al vástago. Este tiene líneas curvas y se redondea en su extremo inferior. Los hombros están muy marcados (15).

Altura: 0,45 cms.
 Diámetro: 0,32 cms.
 Grosor: 0,13 cms.
 Conservación: Buena.

(13) Frankowski dice que procede de Riocerezo.

(14) Este mismo autor dice que procede de Villimar. La considera visigoda.

(15) El mismo dice que procede de Riocerezo.

VIZCAÍNOS:

En este pueblo se conservan tres estelas, aunque Sentenach dice que vio otras dos más de las que no hay noticia entre los vecinos. Se dice que ocuparon las cuatro esquinas del término y cementerio de su iglesia románica del mismo modo que ocurrió en el cercano lugar de San Millán de Lara. Hoy se guardan en una casa particular.

1. La primera luce la clásica flor de seis pétalos inscrita en un exágono. En el reverso lleva la misma decoración.

Diámetro del disco: 0,41 cms.

Grosor: 0,15 cms.

Altura del vástago: 0,32 cms.

Anchura del mismo: 0,29 cms.

Materia: Caliza.

Conservación: Regular.

2. Otra, bastante deteriorada por una máquina, porta una cruz aspada dentro del triple círculo. Detrás no tiene decoración. Sólo permanece el arranque del vástago.

Diámetro: 0,42 cms.

Grosor: 0,14 cms.

Anchura del vástago: 0,24 cms.

3. El tercer ejemplar conserva buena parte de su vástago, pero ninguna decoración. Su talla es muy basta.

Diámetro: 0,30 cms.

Grosor: 0,16 cms.

Anchura del vástago: 0,22 cms.

III. CUATRO PERVIVENCIAS MODERNAS

HORMAZAS (LAS):

En este lugar, cercano a Villadiego, se encuentra "in situ" una curiosa cruz-estela de comienzos del siglo XVIII. Allí, a la vera del camino y a la entrada del pueblo, murió cierto clérigo a quien recuerda el monolito.

Consta de tres partes claramente diferenciadas: una base apiramidada, casi enterrada, un disco y, sobre él, una cruz. En el frente puede verse un cáliz con su forma entre unas llaves y dos vinageras, más una estrella de seis puntas. Todo ello rodeado por un conjunto de círculos que al encontrarse en su parte superior, se prolongan por el centro de los brazos de la cruz. Una inscripción dice: "AÑO DE 1721. AQVI MVRIO DON PEDRO GONZALEZ BENEFIZIADO EN BARRIO LA PARTE, CATHEDRATICO EN AVDARO.

En el reverso posee otra cruz hueca sostenida por una gran base apiramidada, que ocupa todo el disco. A ambos lados lleva dos círculos con cruces patadas oblicuas.

Materia: Toba.

Altura total: 1,60 ms.

Diámetro del disco: 0,78 cms.

Grosor: 0,22 cms.

Los brazos de la cruz miden de altura 0,70 cms. y de largo 0,75 cms.

Conservación: Buena.

OLMILLOS DE SASAMÓN:

También la estela de este pueblo se halla en las afueras. No se sabe su procedencia. Su forma es la clásica. Sólo conserva algún resto de ornamentación y epigrafía en su anverso. En el centro va una cruz latina con base ensanchada. Una inscripción muy borrosa, y en parte desaparecida, dice:

VICENTE YSA(R MURIO EL) 4 DE DICIEMBRE DE 186(1).

Altura total: 0,95 cms.

Diámetro: 0,53 cms.

Grosor: 0,19 cms.

Anchura del vástago en el cuello: 0,30 cms.

Anchura máxima del mismo: 0,65 cms.

Materia: Piedra de toba.

Conservación: Mala.

PEDROSA DEL PÁRAMO:

Se trata de una de las últimas estelas de nuestra provincia y, posiblemente, de España. Recuerda un accidente de automóvil ocurrido en 1911. En el disco lleva pintada una cruz de Calvario que, junto con otros pequeños adornos pretende, sin duda, reproducir esquemáticamente el rostro de una persona. Fue tallada por el padre del niño atropellado. Una inscripción en el vástago dice:

“Aquí le mató el automóvil al niño Alejo de Roba Rojo, el 24 de julio de 1911, a los 5 años de edad”.

SAN MIGUEL DE CORNEZUELO:

Sólo por su parecido se incluyen aquí los ejemplares que integran el viacrucis de este pueblo. Sin duda el autor se inspiró en las estelas vistas en otra localidad, aprovechadas para el mismo fin como hemos visto en algún caso anterior. Todas son iguales. Reproducen en su disco una cruz latina, de base algo ensanchada. Son de arenisca, muy bien conservadas. Fueron talladas a fines del siglo pasado por un cantero local.

Altura total: 0,74 cms.
Diámetro del disco: 0,46 cms.
Grosor: 0,25 cms.
Anchura del cuello del vástago: 0,26 cms.
Anchura máxima del mismo: 0,46 cms.

(Continuará)